

La locura del arte

La escritura no es cosa de sabios, sino de locos.

No es algo que hagan muchos, solo unos pocos

No se puede escribir estando cuerdo,

ni crear lagunas en el mar de los recuerdos.

Rubén Darío no podía escribir estando sobrio,

Allan Poe ni mantenía el equilibrio.

Dostoyevski necesitaba la taberna,

para poder expulsar todas sus ideas internas.

Nadie que escriba algo que merezca la pena puede escribir en paz;

decía Bukowski de una forma muy veraz.

Es que el que escribe, en la mente tiene vapores

por ello del talento a la cordura hay una distancia enorme.

La locura hace florecer el arte que hay en la mente

y renueva las ideas diariamente,

porque el artista sabe que es loco, perfectamente

y el loco busca ser artista por accidente.